

HOJA SOCIAL



“*Lux vera in tenebris lucet*”

(Con licencia eclesiástica.)

Año I.

Guadalajara 14 de Marzo de 1926.

Núm. 2

I

Como entre los fines de esta Hoja Social, el primero es llevar a todos el conocimiento del Ser Supremo como nuestro principio, centro y último fin; para así calmar el hambre de dicha y goces que devora y quema no tanto a la sociedad ni a la familia como a los individuos; que si estos la tuvieran, no les faltaría a aquéllas; por esta razón, se hace indispensable para cumplir esta finalidad y alcanzar este objetivo, y llenar este vacío, y cumplir este propósito, se hace necesario, digo, tener fe; para tener fe se exige una buena disposición del corazón hacia el objeto de la creencia, un gran deseo de conocer la verdad, y como base incondicional de esta fe, no puede faltar el Objeto de ella, es decir, la del Ser que sabios e ignorantes, creyentes e infieles sin convenio llaman Dios. Ahora bien, este ser, objeto de nuestra fe, a unos les satisface por completo, porque le conocen en parte; a otros no les llena y satisface, porque le ignoran totalmente; ¡gracias que sepan su existencia personal, y se conformen con ella! Por esto es necesario hacer

luz en cuestión de tanta monta, es necesario proclamar muy alto y probar muy claro, que hay «Un sólo Dios». Luz de toda luz, Luz verdadera por quien alumbran los astros y brillan las estrellas; y comen los hombres y mueren los cuerpos y viven las almas; por quien nuestros ojos miran, por quien vemos los colores y lucen las flores con vivos matices; por quien hay vida en la tierra, por quien son todos los seres y crece Naturaleza.

Es necesario encender por todos los medios imaginables esa Luz divina ¿ante nuestras inteligencias? es poco; ante nuestros ojos? menos; ante nuestros sentidos? mucho menos; ante nuestras aspiraciones? sí; sí, ante esta desorientación hambrienta de dirección y de luz, hay que abrir y rasgar y descorrer ese tupido y recio velo que impide ver esa Luz y claridad brillantísimas, inaccesibles por hoy a toda criatura en carne mortal; pero que ilumina a todo el que viene a este mundo y quiera desapasionadamente verla; hay que hacer brillar ante todos los ojos los esplendores de la Suprema verdad «Dios», hay que rasgar ese cielo de fundamentales luces espléndidas que

iluminan la inteligencia y sostienen el corazón; ante cuyos fulgores, las estrellas son carbones apagados, los cometas son la marca de su paso; y la naturaleza entera cielo, tierra, aire y agua, son señales que esta Vera Luz llevó.

El sol anuncia en su aparición que su esplendor tan brillante, de otro más bello recibe; la luna predica que su metálico reflejo, otro más grande le da; y en fin, quiero yo afirmar que «Hay un Sólo Dios», para de ello deducir que existen dogmas o verdades que superan infinitamente al humano entendimiento; y si existen estas verdades, síguese que ha de haber fe en ellas por la *autoridad* del Dios a quien nadie hizo; por la *Soberanía* del Hacedor de todas las cosas visibles e invisibles, que manda creer las verdades—sus atributos—que El mismo ha revelado; por la *Onnipotencia* del Creador de cielos, tierra y de cuanto en ellos se contienen; por la *dependencia* que de El debe tener el hombre, criatura suya como las demás, creada en condiciones más soberanas, más ventajosas y de inmensa preferencia. Como ves, lector, te emplazo a otro día para que leas

la solución a esta pregunta «Hay o no hay Dios»; no discurras tú sobre ella antes de oírme, porque la solución saldrá de tí.

(Continuará.)



Palabras infalibles

Jesús pasó al otro lado del mar de Galilea, que es *el lago* de Tiberiades, y como le siguiere una gran muchedumbre de gentes, porque veían los milagros que hacía con los enfermos, subióse a un monte, y sentóse allí con sus discípulos.

Acercábase ya la Pascua, que es la *gran* fiesta de los Judíos. Habiendo, pues, Jesús levantado los ojos, y viendo venir hacia sí un grandísimo gentío, dijo a Felipe: Dónde compraremos panes para dar de comer a toda esa gente? Mas esto lo decía para probarle, pues que bien sabía él mismo lo que había de hacer. Respondióle Felipe: Doscientos denarios de pan no les alcanza para tomar un bocado cada uno. Dícele uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro: Aquí está un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; mas de qué sirve esto para tanta gente? Pero Jesús dijo: Haced sentar a esas gentes. El sitio estaba cubierto de hierba. Sentáronse, pues, al pié de cinco mil hombres. Jesús entonces tomó los panes, y después de haber dado gracias a su eterno Padre, repartiólos, por medio de sus discípulos, entre los que estaban sentados; y lo mismo hizo con los peces, dando a todos cuanto querían. Después que quedaron saciados, dijo a sus discípulos: Recoged los pedazos que han sobrado, para que no se pierdan. Hiciéronlo así, y llenaron doce cestos de los pedazos que habían sobrado de los cinco panes de cebada, después que todos hubieron comido. Visto

el milagro que Jesús había hecho, decían aquellos hombres: Este, sin duda, es el *gran* Profeta que ha de venir al mundo. Por lo cual, conociendo Jesús que habían de venir para llevársele por fuerza, y levantarle por Rey, huyóse él solo otra vez al monte.

REFLEXIONES

Entre las muchas reflexiones a que se presta esta primera multiplicación de los panes, referida en el santo evangelio de hoy, fijémosnos solamente en una. Jesucristo se sirvió de sus Apóstoles para repartir el pan que en sus manos milagrosamente se multiplicaba, y los demás que le habían seguido para escuchar su doctrina, que eran cinco mil sin contar las mujeres y los niños (¡admirable fuerza de atracción la de Jesucristo!) no hicieron sino obedecer a las órdenes de sentarse sobre la hierba por grupos de 50 y de 100, para comer hasta saciarse de aquel pan, de que tanta necesidad tenían. Del mismo modo son hoy los sacerdotes los encargados de repartir el pan de la vida que Jesucristo multiplica todos los días en el altar, y nosotros no tenemos que hacer sino sentarnos a esa mesa para participar de ese milagro de los milagros, que se ordena a sustentar en su vigor nuestra alma, así como aquel sustentó el cuerpo.

Por costoso que sea el seguir a Jesucristo; por difícil que sea la práctica de la virtud; por áspero y estrecho que sea el camino del cielo, no hay hombre que no pueda emprenderle, proseguirle y terminarle, pues nunca le faltará el pan de los viandantes, *panis viatorum*; el pan que ha de repararle las fuerzas en ese camino. Bien sabían esto los primeros cristianos, de los que se dice que cuando se invitaban los unos a los otros al banquete de la Eucaristía, se decían: «Vamos a la vida». Allá iban en efecto y volvían ardientes y valerosos. Mas si no comiéremos de ese pan,

desfalleceremos y hasta moriremos, como dijo Cristo en aquel discurso sobre el pan de la vida, a que el presente relato del evangelio de hoy sirvió como de preámbulo y preparación. Desengañémonos, no menos necesita el alma de alimento para conservarse fuerte y vigorosa, que lo necesita el cuerpo para mantenerse sano y robusto. Por aquí veremos la solicitud y cuidado, al mismo tiempo que la bondad y prudencia de la Iglesia al mandar bajo pecado grave que comamos este pan por lo menos una vez al año, precepto que ahora es tiempo de cumplir.



NO TANTO.....

EL SUMO GRADO DE CIVILIZACION

El tren cruza veloz dilatadas llanuras, camino del Norte de España. Una señora que, a pesar de los variados revocos de su fachada, no puede ocultar las grietas que el tiempo dejó en su rostro; una joven *desenvuelta*, en los peores sentidos de la palabra; un *joven* que ya disfrutó diez años de la mayor edad, y el que esto refiere, ocupábamos el mismo departamento. Previamente unas indiferentes palabras sobre las incomodidades del vehículo, tiempo, estado atmosférico, que inician toda comunicación en tales casos, los jóvenes prosiguen una animada conversación sobre su naturaleza, profesión, objeto y lugar de término de sus respectivos viajes.

—Es ella *Fifi Vulpes*, la famosa bailarina que dándose a conocer ha despertado una admiración *brutal* en los lugares por donde pasó; en todos fué obsequiada y en todos obsequió, dejando jirones de su pudor.

—El es un viajante que lleva el negocio de una sociedad de compra-venta de ganado de cerda al por mayor; ha visitado las regiones todas de España y sus mejores poblaciones, aunque no conoce sus monumentos y riqueza artística, porque ocupado en su negocio du-

rante el día no le quedaba tiempo; empero por las noches solía ir un rato a distraerse viendo alguna sesión de «souper-tango», donde recordaba haber conocido a Fifi.

Como dato curioso de su vida refiere que al visitar por vez primera a Madrid, llegó equivocado a las puertas de La Biblioteca Nacional a pedir una entrada para la «última», pensando que era el lugar y hora donde ella trabajaba; así, no extraña sin embargo, dice a su interlocutora que ahora no la haya conocido, porque la luz, decorado, etc., del Teatro, cambian la verdadera figura del artista. Estas noticias avivaron la mutua simpatía de los dos viajeros, que usaron y abusaron de los mejores vocablos que conocían para hartarse de mutuos cumplimientos, mientras yo decía para mis adentros: «dos seres que viven a costa del *gnado de cerda*, al que pertenecen unos por su naturaleza y otros por sus costumbres.

Callaron un rato, que el viajante aprovechó para leer un papelucho lleno de figuras *al fresco*, mientras examinaba las planas de un periódico la bailarina, que rompió el silencio para preguntar al viajante: ¿Ha visto usted esta noticia del asalto a un tren? ¡Estupendo! ¡Magnífico! Me recuerda mi canción favorita: «Puñal clavado». «Mata de prisa».

El interrogado tomó el papel, donde con todo lujo de detalles se describía la acción de unos malhechores que en el extranjero habían robado un tren, asesinando al mismo tiempo a no pocos de los viajeros y valiéndose de mil astucias ingeniosas habían escapado impunes. La noticia llenó de entusiasmo al comerciante que, con las frases que le vinieron más pronto a la boca, comenzó a entonar himnos de alabanza a la cultura de un pueblo en el que se verificaban tales hazañas y el que había recorrido las ciudades de España sin entrar en sus centros culturales, pero sí visitando sus antros embrutecedores, tuvo ¡es natural! alientos para maldecir la incultura de España, y ya en el epílogo de su catilinaria, resumió metiendo sus manos en los bolsillos del pantalón, luego en los del chaleco (tal vez buscando la frase hecha que sirviera de digno cerrojo a su inoportuna perorata) finalmente puesto en pie y con la mano en la frente, como quien dice: Para y óyeme, Sol, exclamó

con toda solemnidad: ¡Estupendo! ¡La karaba! ¡Qué magnífico asalto! ¡En España no hemos llegado a ese grado de civilización y progreso! Al oír tal disparate me puse a temblar de miedo, ¡qué horror! Para aquél hombre la suma civilización sería salir a la calle, cuando a uno no le hubiera llegado el turno de ser asesinado y tener que separar los cadáveres con el bastón para poder dar un paso.

¡Qué delicados sentimientos produce, a juzgar por la muestra, la asistencia constante al «cabaret»!

Estas ideas revolvía en mi pensamiento con temor de que me salieran a la cara por el gesto, cuando el tren llegó al punto a donde me dirigía y respiré tranquilo al verme libre de tan *civilizada compañía*.

T

DE TEOSOFIA

II

Supongo, amigo lector, que habrás saboreado leyendo las noticias que el día pasado te di; te supongo agradecido de haberte comunicado que el teosofismo ha logrado hallar un dios a su gusto y más grande ¡eso quisiera! que el Verdadero y Omnipotente. Ello es que se lo halló, y de él te he de hablar algún día, y muy a gusto como quien siguiéndole a él, si existe que no se mueve sino cuando su fabricante teosofista le mueve y hace cambiar de sitio, le alcanzaré pronto, le derrotaré y cantaré victoria y triunfo; y siguiéndote a tí, lector, en tus gustos, que es algo más difícil satisfacer, habré entonces logrado mi cometido.

Hoy te brindo, lector amigo, con una lectura, cuyo contenido sé que llena tu curiosidad; unas noticias que no las debes olvidar jamás, unos datos de teosofía que explotarás contra quien en favor de tal secta o herejía te hable. Son los preliminares del análisis que del teosofismo quiero hacer, preliminares que, si faltasen, tendrías derecho a exigírmelos; si te los ocultase, engendraría sospechas sobre su verdad; si fueran de otro orden, te los ocultaría; pero son de tanto peso para juzgar una obra; de tal calibre para apreciar las cosas y

las personas; son tan decisivos para la estima, para huir de él o desprecio, que sólo su enunciado te basta; si tienes libre el corazón de pasiones; si tienes amor a la rectitud y justicia; si no tienes corrompido el sentido común; si algo ajeno no guardas en tus arcas; si a alguien no le eres infiel; si tienes algún conocimiento fijo y creencia en Dios.

Te voy a exponer la genealogía humana, teosófica, dónde, cómo y por quién tuvo su principio; su raíz primitiva, sus ascendientes y progenitores, y sus descendientes y adeptos. No me negarás que este sea asunto importante, ni de poca curiosidad. Atiende y lee: ¿Conoces el origen del Protestantismo? Un hombre—Lutero—apóstata que no puede resistir ni quiere sofocar sus pasiones deshonestas, y busca una mujer con quien no se podía casar, y saltando por todo, al fin se casa con ella; otro tanto hacen los otros Padres del Protestantismo: Zuinglio, Calvino, Enrique VIII, que hacen lo propio de Lutero. Todos estos, si conocieras su vida, dirías que son de aborrecible recuerdo.

No creas ser otro el origen humano del teosofismo, no son padres o madres o lo que sean de otra ley y costumbres; sólo que en sentido inverso: Es su primera y única madre, la fanática y novelera Elena Petra Hahn-Hahn, conocida vulgarmente por el apellido de su marido, el general ruso Blavatski, de quien se divorció en el mismo día de su boda para ir sembrando de hijos e hijas Nueva-York, Adyar y otras poblaciones que sola y acompañada, recorrió y habitó. Esta visionaria, después de viajar Asia y América, después de ser infiel a su marido separándose injustamente de él; después de imbuirse en las doctrinas del Budismo, fundó en Nueva-York el 7 de Septiembre de 1875, la Sociedad Teosófica en compañía del coronel americano Olcott, otro compadre del teosofismo parecido a ella en ideas y en costumbres; estableciéndose ambos en la India, donde fundaron el centro de la Sociedad en Adyar, próximo a Madrás. Muertos ambos fundadores, ejerce de gran maestra de la Secta una discípula fiel de la Blavatski, la inglesa Ana Wood, divorciada también del pastor protestante Besant, por cuyo apellido se le conoce, que se estableció en Benares, ciudad de la india inglesa.

Aquí te dejo, lector, haz tú hoy

los comentarios a estas notas por tu cuenta, que dentro de poco vendré yo a hacerte los míos.

(Continuará.)

LABOR SOCIAL

Juventud Católica y Fiesta del Estudiante.

Brillantísima ha sido la fiesta que la Normal de Maestras, alumnos estudiantes de Bachillerato y de Magisterio, y la Juventud Católica de esta ciudad, organizaron con motivo de la Fiesta del Estudiante.—Por la mañana, asistieron en Corporación a misa de nueve, que se celebró en la iglesia de los PP. Paules, comulgaron en ella en número de 300 estudiantes contando algunas buenas personas que se adhieron al acto; oyeron con religiosa atención, la misa y la exhortación elocuente que les dirigió con motivo de la Fiesta, el P. Superior de los Paules, sobre la necesidad de organizarse como Agrupación social, para representar algo en sociedad, en la calle y en todas partes, como católicos primero, y después como buenos estudiantes. En la comunión, se repartieron bonitas estampas de Sto. Tomás de Aquino, Patrón de los Estudiantes católicos.

Por la tarde, se celebró Círculo de Estudios de la Juventud Católica, que fué convertido, en obsequio a los Estudiantes todos, en Acto Académico, con que dar realce a la fiesta. Resultó de un efecto sorprendente, de un éxito rotundo, de una amenidad incansable; cooperando a esto, nuestro caballeroso Gobernador civil, que mandó su representante en la persona del Sr. Delegado gubernativo D. Adolfo Rodríguez, que presidió el acto; la Directora de la Normal de Maestras D.^a Remedios Medrano de Barrera; el Sr. Arcipreste; el señor Párroco de San Nicolás el Real; el M. I. Sr. Director del Instituto general y técnico D. Salvador del Prado; el R. P. Eugenio Escribano; el incomparable y cultísimo Maestro, nuestro buen amigo D. Mariano Berceruelo, todos los cuales, sentáronse en la presidencia con el Superior de los Padres Paules.

Después de la introducción al acto hecha por el sexteto que dirige el señor La Rosa, el P. Mendivil hizo la presentación de los oradores que iban a tomar parte, y seguidamente, levántose a leer un hermoso trabajo sobre Santo Tomás el Sr. Berceruelo, que con estilo puro y agradable, describió la influencia del Santo en su siglo; cantó con gracejo inimitable las peripecias de su vida, hasta conseguir su intento y destino por encima de su madre, hermanos y familia.

En representación de la Juventud

Católica y de los Estudiantes, se levantó a hablar, después de los aplausos tributados al Sr. Berceruelo, el alumno de Ingenieros Sr. Correa, que leyó unas cuartillas sobre el espíritu caballeresco y creyente de la Edad Media.

El Sr. Correa, está de muy cumplida enhorabuena, extensiva desde estas columnas a su compañero Sr. Bahamonde, por su labor tan clara y precisa en marcar caracteres, en señalar los moldes de aquella Era Grande, para concluir al fin con estas frases: «quellos hombres de la Edad Media, sabían ser grandes cristianos, aunque fuesen grandes pecadores.» La ovación tributada al Sr. Correa por su labor tan acabada, por su carácter de estudiante alumno, por la simpatía de su traje, etcétera, fué estruendosa, y en su virtud el sexteto, ejecutó el grandioso Himno al Gran Santo de la Edad Media.

A continuación se levantó a hablar la cultísima maestra en el pensar y decir bien, Sra. Directora de la Normal D.^a Remedios M. de Barrera, cuyo discurso fué interrumpido sin cesar por los aplausos que arrancaron al público su gracia en describir a la mujer, ser completo en sociedad, si lo es por la educación que no se le da según Severo Catalina, y que la disertante con acertadísimo peso, afirmó que «las mujeres debemos ir a la auto-educación». (Enormes aplausos). Continuó haciendo alusiones a los oradores que le habían precedido, ponderando el talento de Sto. Tomás en buscar su educación entre los religiosos, *su corto talento* en escribir de Dios y de las ciencias, como nadie escribió hasta entonces; y terminó su oración diciendo que la Religión exaltó y salvó a la mujer, y esta no puede menos de ser eminentemente religiosa.

Después habló el P. Escribano con el gracejo que le es propio, y por el realismo de la vida estudiantil fué a la conclusión de que «Los Estudiantes como futuros elementos de dirección, deben ser siempre hombres de religión práctica y profunda ciencia». El Sr. Párroco de San Nicolás leyó al final una hermosísima poesía dedicada al Ángel de las Escuelas; y el Superior de los P. Paules, leyó unas cuartillas sobre el tema «Valor del Libro», agradeciendo a todos los oradores la hermosa labor realizada, y a los Estudiantes felicitó por la hermosa fiesta suya que acababan de celebrar con tan hermoso acto.

Sindicato Obrero de la Inmaculada.

Como a obra Social Católica, y teniendo en cuenta la época del año, «La Santa Cuaresma», su celoso director Sr. Arcipreste, les ha dirigido dos conferencias sobre temas del tiempo: 1.^a Necesidad de la Confesión; y 2.^a Disposiciones para hacerla bien. Nada de esto impide en la labor de Enseñanza y Educacional.

Círculo Católico.

Además de las clases o enseñanza que a diario se dan en este centro cultural y de recreo, se han pronunciado por el Sr. Arcipreste tres conferencias instructivas sobre el Raid España-Buenos-Aires bajo los aspectos histórico, geográfico y social.—Asimismo el cultísimo profesor de Religión del Instituto y Normales D. Eulogio Cascajero, da todas las semanas una conferencia sobre asuntos de su ramo.

— CULTOS —

EN LOS PP. PAULES

Ejercicio de los siete domingos, como de costumbre, Sermón, Misas a las 6, 7, 8, 9 y 10. Ejercicio de San José en la misa de ocho.

Día de San José. Las misas como en los días festivos.

Solemne fiesta en que hacen a las nueve, su Primera Comunión, diez niños que cursan sus estudios en este Centro.

Por la tarde ejercicio de día festivo y sermón de San José.

SAN NICOLAS EL REAL

Los ejercicios de Cuaresma como en la semana anterior.

Día 19.—Fiesta de San José con misa solemne a las diez.

Día 20.—Empieza el Septenario de Dolores a las seis y media.

EN SANTIAGO

Los ejercicios de Cuaresma como en la semana anterior.

Día 19.—Función principal con misa solemne y sermón a cargo del señor Párroco.—Durante la novena del Santo, a las seis y media, se predicará sobre la Divinidad de Jesucristo.

Día 18.—Comienza la novena de los Dolores en «La Antigua», con sermón el último día.

EN LOS PP. FRANCISCANOS

Todos los días misa a las 7, 8 y 9.—Vía-Crucis a las 6 de la tarde; solemnizándolo los viernes y domingos.

Día 14.—Cultos mensuales de la Juventud Antoniana. Misa de Comunión general; y a las cinco y media, ejercicio a San Antonio.

Días 19, 20 y 21.—Triduo a Jesús Caído por la Asociación del Vía-crucis perpetuo con sermón del R. P. Superior Juan José.

EN SANTA MARIA

Se ha celebrado solemne Triduo-misión, que predicaron el R. P. Superior de Franciscanos y el cultísimo beneficiado de Alcalá D. Rafael Sanz de Diego. Asistió numeroso concurso de fieles que sacó gran fruto espiritual; sin embargo, se observó, como siempre, la ausencia de los hombres.